



Artículos

Informe anual Argentina-Estados Unidos (marzo 2019-marzo 2020)

Luciana Felli

En el orden político, respecto a la primera parte de nuestro corte temporal, estuvo signado por escasos contactos entre Argentina y Estados Unidos. Ello con motivo de que el primer país tenía puesto su foco en las elecciones presidenciales a celebrarse en el mes de octubre del año pasado.

Entre lo más destacado, podemos relevar que, en el mes de abril, Estados Unidos realizó su última entrega de los archivos desclasificados vinculados a la dictadura militar argentina, entre un corte temporal que transcurre en un período desde el año 1975 a 1984. La entrega se efectuó en el marco de una ceremonia en los Archivos Nacionales, que contó con la presencia del embajador argentino en Washington, Fernando Oris de Roa, David Ferreiro, archivista de Estados Unidos, John Fitzpatrick, director de Archivos, Acceso e Información de Seguridad de la Casa Blanca y Carlos Osorio, director de Archivos de Seguridad Nacional Argentina.

El proyecto de desclasificación de los archivos secretos de Estados Unidos, abarcó dos gobiernos, se inició con el mandato del Presidente Barack Obama y culminó con la presidencia de Donald Trump, la cual adquiere cierto relieve, en virtud de constituir la mayor desclasificación de archivos de la historia que el gobierno de Estados Unidos entrega directamente a un gobierno extranjero.

Es dable mencionar que, en el mes de mayo de 2019, el presidente Macri mantuvo una comunicación telefónica con su par Trump, en la cual éste último demostró su interés en el proceso electoral argentino y reiteró el respaldo económico que lleva adelante su gobierno.

En tal sentido, los líderes conversaron sobre las medidas económicas aplicadas por el presidente Macri, como así también discutieron sobre las cuestiones regionales. Dicha comunicación permite traslucir la sintonía entre ambos mandatarios.

Días antes al 4 de julio, la embajada de Estados Unidos en la Argentina, celebró el 243º de la Declaración de su Independencia. Nuevamente el embajador en Buenos Aires, Edward Prado, reiteró la buena relación que existe entre los países, destacando la agenda bilateral y calificando a la Argentina como un par y socio igualitario con ideas e intereses comunes.

Desde otro vértice, en el mes de julio, Macri recibió junto al Canciller Jorge Fourie al Secretario de Estado norteamericano, Michael Pompeo, acompañado por la Subsecretaria de Asuntos del Hemisferio Occidental, Kymberly Breier, la vocera del Departamento de Estado, Morgan Ortagus y el embajador de Estados Unidos, Edward Prado, en el marco de la participación de la Conferencia de la Lucha contra el Terrorismo. Dichos encuentros, que por el momento participan Brasil y Paraguay, en un esquema que se denomina “tres más uno”, podría ampliarse con posterioridad en relación a Chile y Colombia. Prioritariamente, se haya focalizado en la triple frontera, como así también en la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico.

En el marco de conferencias del Rotary Club Hacer por la Argentina, en el mes de agosto del 2019, nuevamente el embajador norteamericano, Edward Prado, mantuvo en su alocución el entendimiento mutuo entre la Casa Blanca y la Rosada y profirió elogios hacia dicho país el cual continúa calificándolo de socio estratégico.

Cabe destacar, con lo dicho hasta aquí en torno a esta primera etapa de nuestro corte temporal, que se puede observar la sintonía en el vínculo estrechado entre ambos países, en un claro contraste con el segundo período en análisis, el cual refleja una notable disminución en la relación de los mandatarios, ello con motivo de las elecciones presidenciales celebradas en Argentina y del cambio de color partidario en su resultado.

De todos modos, desde Washington, aspiran continuar con la sólida asociación que tenían con el gobierno del presidente Macri. Asimismo, luego del respaldo brindado a la Argentina ante el Fondo Monetario Internacional durante dicho mandato, se mantuvo cierta prudencia luego de las primarias presidenciales.

En el mes de septiembre, Alberto Fernández, por aquel entonces candidato presidencial por el Frente para Todos y en el marco de su viaje a España, señaló algunos lineamientos en materia internacional. Concretamente respecto a EE.UU., manifestó que dicho vínculo hizo retroceder a los argentinos, con lo cual refirió que no se trata de tener un mal vínculo con dicho país, sino uno más maduro.¹

¹ (6 de septiembre de 2019) “Alberto Fernández criticó la dependencia con EE.UU., pero prometió pagar la deuda” *La Nación*. Recuperado en www.lanacion.com

Desde otro vértice y en torno a nuestra línea temporal, el presidente Macri, participó de la 74° Asamblea General de la O.N.U., lo cual vislumbró un cierto contraste entre su visita del año anterior (durante la cual se lo premió con un galardón por su liderazgo, se reunió con inversores, con el presidente Trump y logró un nuevo acuerdo con el F.M.I.) con esta asamblea, la que transcurre durante su campaña electoral y luego de la derrota en las primarias con el candidato Fernández.

La delegación argentina, principalmente, se integró con el equipo económico y en plan de negociación con los funcionarios del Fondo Monetario Internacional.

Previo al mensaje de Macri ante la Asamblea, participó del almuerzo que ofrece el Secretario General de la O.N.U., Antonio Guterres, a los mandatarios, y luego celebró una reunión con la Alta Comisionada de Derechos Humanos de dicho organismo, Michelle Bachelet. Seguidamente de la Asamblea, se dirigió al cóctel de bienvenida que ofrece el presidente de Estados Unidos a los líderes globales.

Los ejes entre los cuales se delineó el mensaje del presidente Macri ante la Asamblea fueron los siguientes: principalmente desplegó un balance de su gestión y reforzó su estrategia en política exterior, mediante la cual indicó que, desde que asumió su gobierno, se desarrolló una inserción internacional inteligente en vez de confrontar con el mundo, sosteniendo que éste es más una oportunidad para generar socios y construir confianza que una amenaza y así, poder generar espacios de cooperación, fortaleciendo el multilateralismo y la gobernanza global. Asimismo, avanzó sobre temas globales como el narcotráfico, el terrorismo, el lavado de activos, el cambio climático, la crisis de Venezuela, la igualdad de género. Renovó el reclamo a Irán, para que colabore con el atentado de la AMIA y la Embajada de Israel y, hacia el Reino Unido, respecto a la cuestión de las Islas Malvinas.

El 27 de Octubre de 2019, se celebraron las elecciones en la Argentina, resultando como nuevo presidente electo Alberto Fernández. Con lo cual, se produce cierta incertidumbre respecto al rumbo que, a partir del 10 de diciembre, se genere en relación al vínculo con EE.UU. fuertemente forjado durante el gobierno de Macri.

En Washington, el mandatario saliente, oportunamente fue recibido con los brazos abiertos, considerado como un aliado confiable y un líder afín con quien se podía llegar a forjar una asociación estratégica. En cambio el presidente electo, llega a la Casa Blanca sin esas credenciales.

A su vez, el vínculo entre la Argentina y Estado Unidos, aumentó y se afianzó durante los últimos años, luego del distanciamiento del kirchnerismo, signados por los pleitos con los fondos buitres, las repercusiones del material militar incautado en un operativo efectuado en el transcurso del año 2011, entre otras cuestiones. Claramente la relación que mantuvo Macri con su par norteamericano, no será la misma que la que se vislumbra con el nuevo presidente argentino. De todos modos existen incentivos alienados, por un lado la Argentina necesita acceder al financiamiento externo y resolver la deuda, y por el otro, EE.UU. y el F.M.I. quieren que dicho país respete sus compromisos.

De todos modos, las relaciones entre el presidente Fernández y el mandatario estadounidense Donald Trump comenzaron de manera auspiciosa en Twitter, donde Trump felicitó por la victoria al mandatario argentino. Éste respondió de forma amistosa también, pero no sin dejar de señalar que *"los argentinos también esperamos salir lo antes posible de esta crisis para volver a crecer y que eso nos permita cumplir con nuestros compromisos, además de tener una economía sólida que nos beneficie a todos"*. Fue sólo un pequeño señalamiento retórico de la postura del nuevo gobierno, pero destacable.

Con posterioridad, Trump se comunicó telefónicamente con Fernández, quien nuevamente lo felicitó y le manifestó que habría instruido a su equipo en el F.M.I. para colaborar con la Argentina. Por su parte, el presidente electo, le transmitió la intención de mantener una relación madura y cordial. Desde la Casa Blanca confirmaron el llamado, mediante el cual se indicó que ambos mandatarios destacaron la sólida relación bilateral, como así también, el deseo del país del norte de continuar una cooperación bilateral positiva y conjunta, respecto a temas como la seguridad, la democracia y el desarrollo económico.

El presidente Fernández, ha desplegado diversas señales en cuanto al giro que la Argentina le imprimiría a su política exterior, ya sea a través de viajes, mensajes de tweets, comunicaciones telefónicas con diversos mandatarios. Respecto a EE.UU., la Argentina no mantendrá la misma relación que supo tener la gestión de Macri. Pero se estima que no buscará reeditar la etapa del gobierno kirchnerista. Se vislumbra que el presidente electo, intentará recomponer el vínculo con el país del norte, a sabiendas que la renegociación de la deuda con el F.M.I., no resultaría fácil sin el apoyo del gobierno de Trump.

Previo a su asunción, Fernández se reunió con el embajador de los Estados Unidos, Edward Prado, en la cual conversaron sobre temas de interés mutuo, como así también, se ratificó la voluntad de Trump de continuar cooperando con la Argentina para superar las cuestiones económicas.

El gobierno de Fernández enfrenta algunos desafíos en la relación bilateral con el gobierno de Trump. Los temas más relevantes en la agenda del mandatario estadounidense son las crisis que atraviesan Venezuela y Bolivia. La decisión de Morales de solicitar asilo a la Argentina, encendió una alarma en Washington que, con posterioridad, fue atenuada ante la postura del mandatario boliviano de presentarse como candidato a senador y no buscar nuevamente la presidencia. Asimismo, el equipo de Fernández prevé que la relación con Jair Bolsonaro no será sencilla, considerando que se encuentra alineado a la Casa Blanca, pero a su vez hay que mejorar el vínculo con Brasil puesto que es el principal socio comercial de Argentina.

En el marco de la asunción del presidente Fernández, se emitió una clara señal desde Washington, quien envió al director del Hemisferio Occidental del Consejo Nacional de Seguridad de los EE.UU., Mauricio Clever-Carone, alto funcionario de la Casa Blanca y el emisor para entablar la relación entre ambos mandatarios.

Dicha circunstancia, se vio empañada por la decisión Clever-Carone de retirarse antes de lo previsto de la Argentina y no asistir a la jura de Fernández. El funcionario se exhibió molesto porque entre las delegaciones extranjeras invitadas a la asunción del presidente, se encontraba el ministro de Comunicación de Venezuela, Jorge Rodríguez, quien figura en un listado de funcionarios venezolanos sancionados por organismos internacionales. Su remplazo fue el Secretario de Salud y Servicios Humanos de EE.UU., Alex Azar, quien encabezó la delegación de ese país para asistir al evento.

El inicio de una relación que se vislumbraba auspiciosa, a partir de las primeras comunicaciones entre ambos países, comenzó a verse opacada en el marco de la asunción del flamante presidente argentino. Con el transcurso del tiempo, se podrá observar, la labor de funcionarios y de la diplomacia de los dos gobiernos en orden de encauzar dicho vínculo.

En el marco del discurso de asunción pronunciado el 10 de diciembre de 2019 por el presidente Alberto Fernández, concretamente no efectuó ninguna mención en torno a cómo se delinearán la relación con Estados Unidos.

Desarrolló todos los desafíos que abordará en el orden doméstico durante su gestión, los cuales indicó, serán afrontados en un escenario internacional convulsionado. Para ello, despliega su estrategia de política exterior, señalando que la Argentina no debe aislarse del contexto mundial y debe integrarse a la globalización, utilizando un concepto similar al de Macri, en cuanto a que dicha estrategia debe ser inteligente, pero en vez de enfocarla hacia el mercado la canaliza preservando la producción y el trabajo de los argentinos. De todos modos, cuando indica que el país debe integrarse a la globalización, utiliza un término más bien teñido de un tinte económico. En ese sentido, apunta a los desafíos de la actividad diplomática con una dinámica comercial, en la que conjuga en materia de relaciones internacionales una integración plural (enfocada en una relación madura con todos los países, en la cual entendemos que aquí hace una implícita mención a los EE.UU.) y global (donde nuevamente realza la versión económica pero privilegiando los intereses nacionales).

Al día siguiente, tal como lo indica el comunicado de prensa n° 452/19 emanado del Ministerio de Relaciones Exteriores argentino, su canciller Felipe Solá, acompañó al presidente Fernández, en su reunión con el subsecretario interino del Departamento de Estado para Asuntos del Hemisferio Occidental estadounidense, Michael Kozak, en la que acordaron crear un sistema de consulta permanente para trabajar coordinadamente entre ambos países. El funcionario de la Casa Blanca, transmitió su apoyo para la negociación con el F.M.I. e invitó al Gobierno argentino a un evento sobre el petróleo que se llevó a cabo el 17 de diciembre en Washington. Además, participaron de la reunión el secretario de Asuntos Estratégicos de la Argentina, Gustavo Béliz, y Jorge Argüello. Por parte de la comitiva norteamericana, también asistieron el embajador en la Argentina, Edward Prado, el consejero político Chris Andino y la asesora Mariju Bofill. Dicho encuentro, deja traslucir la voluntad de encauzar los vínculos entre ambos países.

En el mes de enero de este año, fue designado Jorge Argüello como embajador de la Argentina ante los Estados Unidos, cargo que ocupó durante la segunda gestión de Cristina Fernández.

En el mes siguiente, el flamante embajador, presentó sus credenciales ante el presidente Trump. Oportunidad en la que Argüello, le solicitó su respaldo para resolver la crisis de la deuda, el cual respondió que la Argentina cuenta con el apoyo del país del norte.

Desde su llegada a Washington, Argüello mantuvo reuniones con funcionarios del gobierno de Trump y de organismos internacionales, para tomar contacto con las personas involucradas en el marco de la negociación de la deuda argentina.

En el transcurso de los últimos meses, la relación bilateral se vio ciertamente disminuida con motivo de la pandemia de Covid-19 que azotó al mundo. Cada uno de los países mantuvo su foco en adoptar las medidas sanitarias necesarias para combatir dicho flagelo. Concomitantemente la Argentina mantiene la negociación de su deuda con los acreedores y por otra parte desde la Casa Blanca, se hace hincapié, entre otras cuestiones, en la campaña electoral que se desarrollará este año.

Por otro lado, en el mes de junio y tal como lo indica el comunicado de prensa n° 128/20 propiciado desde la Cancillería argentina, Felipe Solá participó de una teleconferencia con el secretario de Estado norteamericano, Michael Pompeo, mediante la cual, abordaron la relación entre ambos países, los desafíos que conlleva la pandemia del Covid-19, impulsando la cooperación entre ambos países. Como así también, se manifestaron respecto de la situación de Venezuela y las negociaciones por la deuda externa argentina. En torno a este último punto, el canciller argentino agradeció la gestión emanada de parte de la administración de Trump. En relación a Venezuela, Solá manifestó la postura argentina a favor de la solución pacífica, política que garantice el funcionamiento de las instituciones y la convivencia en paz sin presiones ni condicionantes externos.

Desde la Cancillería argentina, en el marco de las restricciones impuestas por el Covid-19 y teniendo en consideración el Decreto de Necesidad y Urgencia emanado por el Poder Ejecutivo el 17 de marzo del corriente, en un trabajo conjunto coordinado con los ministerios de Transporte, Interior, Defensa, Seguridad y Salud, se delinearon tal como lo indican los distintos comunicados de prensa emanados desde dicha cartera, diversas estrategias de vuelos para lograr que todos los argentinos, retornen a su país, ya sean que se encontraran en el exterior por cuestiones laborales, de estudio o turismo.

En el plano económico, las relaciones bilaterales con Estados Unidos resistieron las turbulencias que son pasibles de afrontar en una transición de gobierno. Si bien en el plano discursivo el gobierno del ex presidente Mauricio Macri se encontraba más cercano a las directivas de Washington que el del actual presidente Alberto Fernández, no parece haber grandes diferencias en la política económica hacia este país. Las diferencias vienen más bien del factor ineludible en los análisis internacionales de los últimos

meses: la pandemia de coronavirus. Siendo que ésta afectó las relaciones internacionales a nivel mundial, ya con el nuevo presidente Fernández instalado en la Casa Rosada, veremos diferencias en el volumen del comercio con el nuevo gobierno en los últimos meses, frente al gobierno de Mauricio Macri que dejó sus funciones en diciembre del 2019.

La caída de la economía de ambos países afectó seriamente el comercio bilateral. Siendo que el primer semestre del año, el intercambio comercial argentino con el mundo con respecto al mismo semestre del 2019, se redujo en un 16,6 %, esto no parece extraño. A junio de este año, según el informe de intercambio comercial del INDEC, el intercambio comercial con el bloque del NAFTA, donde Estados Unidos constituye la mayor parte del agregado, registró un saldo negativo de 71 millones de dólares². Sin embargo, interanual las exportaciones aumentaron y las importaciones cayeron significativamente, reduciendo el déficit de nuestra relación comercial con el bloque.

Además de lo dicho, lo poco que puede darnos algunos indicios de la postura comercial del gobierno argentino frente a los Estados Unidos en esta situación excepcional, es el encuentro que llevó adelante en el mes de julio el ministro de desarrollo productivo, Matías Kulfas, con la Cámara de Comercio de los Estados Unidos en la Argentina (Amcham). Dicha reunión, buscaba llevar tranquilidad frente a las preocupaciones por las medidas que se están tomando para paliar la crisis y mostrar que el gobierno piensa normalizar la actividad comercial e industrial para el mes de septiembre. También se señaló, que los precios máximos son una medida de corto plazo y que las licencias para importar se van a extender, así Kulfas dijo que: *“tenemos absoluta vocación de aumentar el comercio. Lo que no queremos es que las importaciones se conviertan en terreno de especulaciones o predadores de mercados, ya que afectan la producción nacional”*³. Esto demuestra que el gobierno reconoce en Estados Unidos un socio comercial necesario e importante para el desarrollo post pandemia, continuando con una relación equivalente a la del gobierno del ex presidente Mauricio Macri. Siendo así que, persisten los problemas económicos para la Argentina, ahora agravados por la pandemia, también continúan ciertas rispideces en las relaciones con Estados Unidos. Esto no cambió demasiado por el traspaso de mando en Argentina.

Por otro lado, en el último semestre del gobierno de Mauricio Macri la visita del secretario comercial estadounidense, Wilbur Ross, marcaba una tendencia a generar acuerdos de libre comercio bilaterales saltando los mecanismos del bloque comercial

² Intercambio comercial argentino, informes técnicos / Vol. 4, n° 135 (julio de 2020). Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Recuperado de https://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/ica_07_20B26114A5B4.pdf

³ Natalia Donato (29 de Julio de 2020). El Gobierno aseguró ante empresas de EEUU que espera liberar de manera gradual los controles cambiarios. InfoBae Económico. Recuperado de <https://www.infobae.com/economia/2020/07/29/el-gobierno-aseguro-ante-empresas-de-eeuu-que-espera-liberar-de-manera-gradual-los-controles-cambiaros/>

del Mercosur. Y si bien el gobierno actual de Fernández no parece estar en esa línea, de acuerdo a la adscripción del presidente a espacios regionales como el Grupo de Puebla, la pandemia pospuso cualquier determinación que se podría haber tomado en esta materia.

De todo lo dicho, entonces, podemos concluir que el traspaso presidencial, no generó grandes cambios en las relaciones económicas con el gigante del Norte, debido fundamentalmente a la suspensión de cualquier actividad no relacionada con la crisis que impuso la pandemia de coronavirus. Veremos más adelante, ya con otro margen de maniobra, qué decisiones tomará el gobierno de Fernández en esta materia. Todo indica, como vimos en el caso de la reunión de Kulfas, que la Argentina considera a Estados Unidos como un socio comercial, sino principal, al menos de necesidad estratégica para el futuro del país.